

# Gómez Rojas inédito

Cultura

**M**erecen el mayor de los reconocimientos los investigadores magallánicos Fabio Moraga y Carlos Vega por haber recuperado para la historia y la literatura los poemas y antecedentes inéditos de un poeta que viene enriqueciendo la memoria colectiva de sucesivas generaciones. "José Domingo Gómez Rojas. Vida y Obra" (impreso en los Talleres Atelí de Punta Arenas) ofrece todo lo escrito, buena parte inédita, por un notable representante de la vanguardia literaria que junto a Pedro Antonio González, Carlos Pezoa Véliz y Francisco Contreras es exponente de lo más relevante del modernismo, en la huella indeleble que marcó Rubén Darío. Entre los mayores aportes, se cuentan los manuscritos de puño y letra, lo publicado en la cárcel, la "Opera Omnia", texto extraviado que se encontró en el Archivo Andrés Bello de la Universidad de Chile, dentro del legado que Pablo Neruda ofrendó a la Universidad; la poesía cristiana, "Rebeldías Líricas", "Elegías", más la prosa publicada en diversos medios, otros escritos y el "Diario". No les fue posible a los compiladores hallar los manuscritos de la novela "De mar a mar" ni las piezas teatrales "¿Ha muerto el amor?", "El vino triste", drama estrenado en el Teatro Coliseo, y "Los emigrantes", cedido a González Vera. La reproducción de fotografías, periódicos y manuscritos son otro aporte de interés.

Digno de atención es el "Canto Futurista" (de "Opera Omnia"), publicado en Montevideo ("Ideales de amor", No. 5) en abril de 1914; se inicia con un vaticinio: "Presiente las auroras mi exaltación de artista/ y canta el porvenir y canta la conquista/ de los astros/ Bien sea mi canto futurista". Se dirige a los postergados de la tierra: "ilotas del pasado", "sembradores del surco", "nómades del desierto", "mineros de la tierra", a "los rebeldes supremos", a "vosotros los sedientos de eternidad, vosotros/ que domináis las ancas del viento y que en los potros/ de la electricidad y en las locomotoras/ queréis cargar al sol con todas sus auroras/ porque ya estáis cansados de hollar con vuestros rastros/ la tierra y queréis dominar en los astros". No olvidemos que José Domingo Gómez Rojas (1896-1920) había publicado a los 16 años su primer libro de versos: "Rebeldías Líricas", de cuya recepción da cuenta la revista montevideana, señalando que el poeta chileno es su corresponsal. A esa edad, Gómez Rojas ya había estado en Argentina. Su plan era recorrer todo Chile y América y esto lo expresó aun en la cárcel. Cuanto alcanzó a escribir parte de la visión urbana de la realidad. Desde un suburbio de la capital se proyectaba una personalidad poética singular: corresponde a una época en que la utopía se asienta en la unión de estudiantes, intelectuales y proletarios.

José Domingo es digno representante de la época de mayores avances económicos y sociales desde la instauración de la República. En este período comprendido entre 1890 y 1920 tiene lugar el gobierno de José Manuel Balmaceda que significa un gran salto a la modernidad con todos los adelantos industriales, de vías y obras, educacionales, etc. La guerra civil de 1891, pese a la mortandad y los daños que significa para el país, no impide por completo que continúe el proceso ya iniciado. La poesía sí sufre un aletargamiento para tener un despertar con una creación pujante representada por Pedro Antonio González. La Escuela Normal y el Instituto Pedagógico forman profesores para escuelas y liceos fiscales y para una universidad estatal; todos estos planteles imparten educación gratuita y permiten la formación de profesionales de las capas medias, aun de los sectores populares de muy bajos ingresos. Está en marcha una nueva concepción de cultura, no como prerrogativa de los privilegiados por la fortuna, las élites, sino como derecho de las masas. No es casual entonces que Gómez Rojas, hijo de un carpintero y de una lavandera analfabeta,

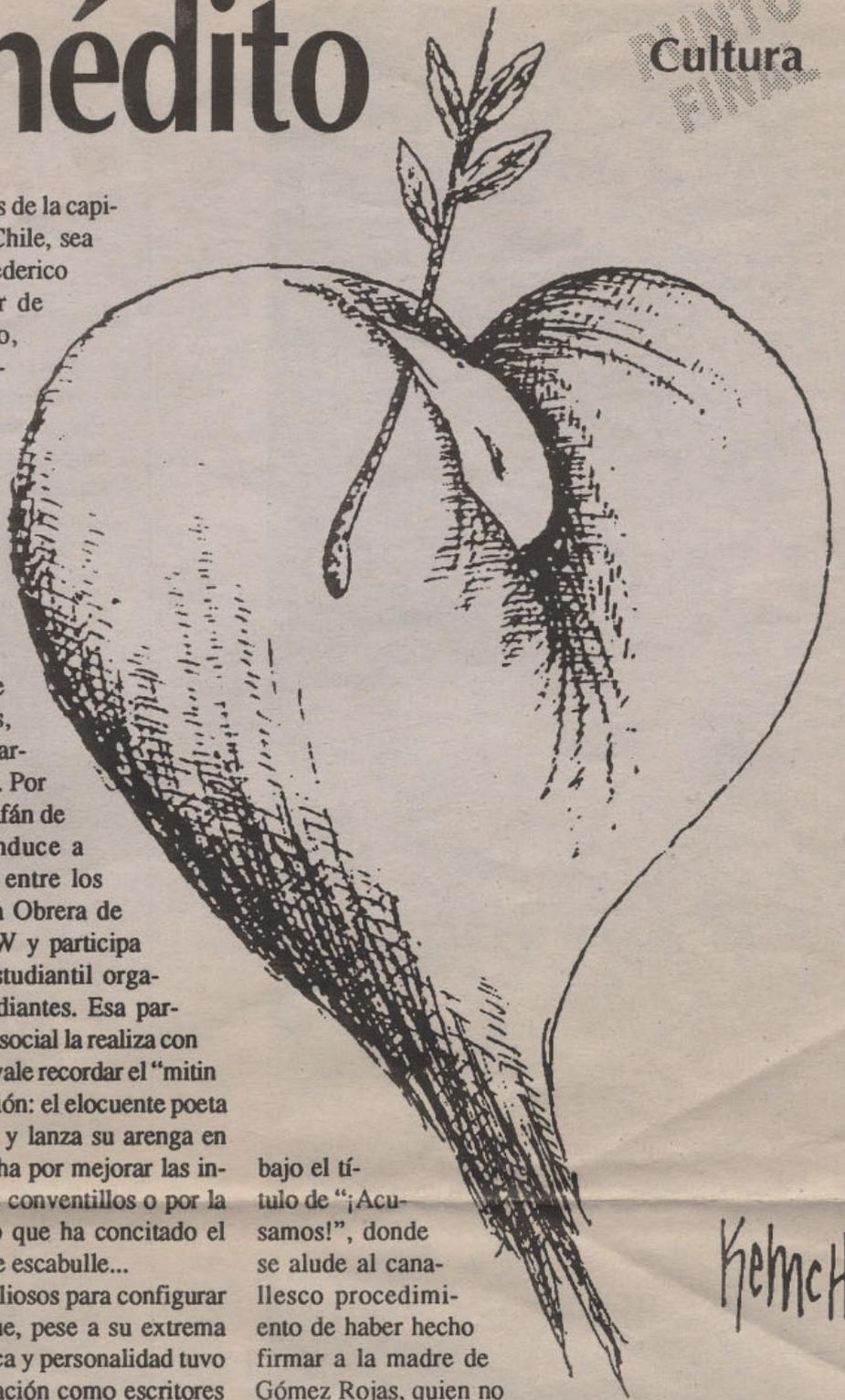
habitante de uno de los conventillos de la capital, estudie en la Universidad de Chile, sea maestro en el Liceo Nocturno "Federico Hansen", trabaje como corrector de pruebas y redactor en un diario, además, al momento de ser encarcelado, esté trabajando de noche como linotipista en *El Mercurio*. También tiene un cargo en la municipalidad, lo cual le permite ayudar a su madre y solventar sus propios gastos.

Este período se caracteriza además por la mayor asociación y expresión de la solidaridad, lo cual se manifiesta con la formación de federaciones obreras, estudiantiles, de mujeres y hay considerable participación popular en la vida social. Por esto, se entiende mejor por qué el afán de justicia de Gómez Rojas lo conduce a incursionar en cultos religiosos, entre los jóvenes radicales, en la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional, en la IWW y participa activamente en la Convención Estudiantil organizada por la Federación de Estudiantes. Esa participación en el intenso movimiento social la realiza con audaces iniciativas, entre las cuales vale recordar el "mitin relámpago", actividad de su invención: el elocuente poeta se para en una esquina concurrida y lanza su arenga en pro de la acción sindical, de la lucha por mejorar las inmundas condiciones de vida en los conventillos o por la participación del trabajador; luego que ha concitado el interés y promovido la discusión, se escabulle...

Moraga y Vega aportan datos valiosos para configurar el inquieto espíritu de un poeta que, pese a su extrema juventud, con su preparación, mística y personalidad tuvo una influencia decisiva en la formación como escritores de origen proletario: Antonio Acevedo Hernández, José Santos González Vera, Manuel Rojas. Este último no sólo alude a Gómez Rojas en "Mejor que el vino", sino también lo convierte en el protagonista de "Esta oscura vida radiante", con el nombre de Daniel Vásquez, seudónimo que José Domingo usó en "Rebeldías Líricas". "Esta oscura vida radiante", extensa novela histórica y testimonial (550 págs.), última obra de Manuel Rojas que fue publicada en 1982 por Casa de las Américas. El entrañable amigo y coetáneo de Gómez Rojas, Premio Nacional de Literatura, desmiente que el poeta fuera militante radical y rescata su condición de anarquista y su desempeño como uno de los secretarios de la directiva de la IWW.

Gómez Rojas revela en sus escritos no sólo su curiosidad intelectual, su insaciable sed de lectura, sino también su conocimiento de poetas como Verlaine, Oscar Wilde, Almafuerie (Pedro B. Palacios), Knut Hansum, Walt Whitman, Vicente Huidobro ("Adán"); conoce a Carlos Díaz Loyola, su interés por la plástica, es así como se conduce de la muerte en España del pintor Alfredo Lobos destacando lo importante de su obra (*Pacífico Magazine*, No. 66), va a la Exposición de los Diez, donde exhiben Pedro Prado, Alberto Ried y Manuel Magallanes Moure y a la exposición de Laurita Rodig; va al teatro y admira a Pastora Imperio; todo lo cual consta en sus artículos y en su "Diario".

El capítulo "Réquiem para un poeta" incluye los discursos funerarios de Guillermo Bañados, Luis Baeza, Santiago Labarca, Carlos Valdés Vásquez, Fernando García Oldini, Roberto Meza Fuentes, Eduardo Aravena Burgos, Hugo Fortín, Pedro León Ugalde, Juan Gandulfo. Dentro del material reproducido, es muy importante el facsímil de la portada del primer número de la revista *Claridad* (12/10/1920), con indignado artículo aparecido



bajo el título de "¡Acusamos!", donde se alude al canallesco procedimiento de haber hecho firmar a la madre de Gómez Rojas, quien no sabía leer, un escrito donde ella asegura que su hijo fue bien tratado en la cárcel. Tan valiosos testimonios no sólo constituyen la expresión del dolor, de la asistencia multitudinaria al entierro y de la conmoción que ocasionaron en la conciencia de un pueblo esta muerte y sus causas, sino también configuran la presencia del poeta en la vida nacional y el ideario que entonces impulsa a los sectores más progresistas de la sociedad ●

KelmCHS.

VIRGINIA VIDAL

Inscríbese al  
**CLUB DE LECTORES LOM**  
1997

12 Títulos a su elección  
más un libro de regalo

Anual \$32.400  
Mensual 12 cuotas de \$ 3.000



LOM un punto de encuentro con  
el libro y la cultura



LOM Ediciones Maturana 13 Metro Estación República Stgo.  
fonos 672.22.36 - 672.73.43